



**LAS OCHO
COLUMNAS
DE LA
SABIDURÍA
DIVINA**

DAVID CASTAÑEDA

Las 8 columnas de la sabiduría divina

Copyright © 2024 Alonso David Castañeda Vázquez. Todos los derechos reservados.

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

ISBN: 9798336738803

A menos que se exprese lo contrario, todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960. Utilizado con permiso.

***Las 8 columnas
de la sabiduría
divina***

Pastor David Castañeda

Índice

Agradecimientos / 7

Dedicatoria / 9

Santiago 3:17 / 11

Capítulo 1 - Sabiduría divina / 13

Capítulo 2 - Primeramente, pura / 17

Capítulo 3 - Pacífica / 21

Capítulo 4 - Amable / 25

Capítulo 5 - Benigna / 29

Capítulo 6 - Llena de misericordia / 33

Capítulo 7 - Llena de buenos frutos / 39

Capítulo 8 - Sin incertidumbre / 49

Capítulo 9 - Sin hipocresía / 53

Agradecimientos

Primeramente, a mi amigo y amado, el Espíritu Santo, su luz y compañía son la base de toda mi vida.

A mi esposa Ana Karen, mi ayuda idónea, por todo su apoyo en el ministerio. Eres maravillosa.

*A mis pastores Servando y Karime Villazón, que creyeron en el llamado de Dios en mi vida cuando aún era yo solo un jovencito. Nunca lo olvidaré. Mi vida no sería la misma.
¡Gracias por todo!*

A mis padres Álvaro y Bárbara Castañeda, su amor a Dios, fe y ejemplo siempre estarán grabados en mi corazón.

Dedicatoria

A mi pastor y suegro, el Dr. Servando Villazón: Su vida es un ejemplo viviente de sabiduría. Es un privilegio estar cerca y aprender tanto de un gran general.

Las 8 columnas de la sabiduría divina

*Pero la sabiduría que es de lo alto es
primeramente pura, después pacífica, amable,
benigna, llena de misericordia y de buenos frutos,
sin incertidumbre ni hipocresía.*

Santiago 3:17

Capítulo 1

Sabiduría divina

*Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría;
Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.
Proverbios 4:7*

*Pero **la sabiduría que es de lo alto** es primeramente
pura, después pacífica, amable, benigna, llena de
misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni
hipocresía. Santiago 3:17*

La sabiduría que es de lo alto es la sabiduría que viene de Dios, viene del cielo, es divina.

La Biblia nos insta a adquirir sabiduría. Muchas personas buscan adquirir posesiones terrenales, carros, casas, ropa, aparatos electrónicos, celulares, computadoras, etc., aunque no es un pecado adquirir

todas estas posesiones terrenales, la Biblia nos insta a adquirir sobre todo sabiduría. Sobre todas tus posesiones que has adquirido y deseas adquirir, debes tener en primer lugar el adquirir sabiduría.

Para poder comprar el nuevo teléfono inteligente que sale al mercado cada año, muchas personas necesitan hacer un esfuerzo grande. Trabajan, ahorran y están enfocados en su meta. Si puedes hacer grandes esfuerzos para adquirir un nuevo teléfono cada año o para comprar un auto último modelo, también debes esforzarte por adquirir sabiduría.

Día a día debes esforzarte por ser más sabio, día a día debes enfocarte en adquirir un poco más de sabiduría. No gastes tu tiempo en cosas que no te llevarán a un crecimiento, invierte tu tiempo en aumentar inteligencia. Aprende algo nuevo, busca revelaciones profundas en las Escrituras, lee un nuevo libro, escucha una predicación más. Cambia un poco la programación streaming de entretenimiento para ver predicaciones ungidas y llenas de enseñanza.

Debes dedicar esfuerzo, tiempo, enfoque y pasión para adquirir sabiduría. Sobre todas tus posesiones que estás a punto de adquirir pon en primer lugar la sabiduría. La sabiduría es la primera posesión que debes perseguir día a día.

*Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado;
Y adquirir inteligencia vale más que la plata.*

Proverbios 16:16

Dios es el dador de la sabiduría

*Y si alguno de vosotros tiene falta de **sabiduría, pídale a Dios**, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Santiago 1:5*

Dios es el dador de la sabiduría. Debemos ir a Él y pedírsela. Salomón pidió sabiduría a Dios para gobernar siendo un joven de 20 años y Dios se la dio. A los 20 años era el hombre más sabio sobre la tierra. No por su edad, sino por la sabiduría divina que recibió.

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Mateo 7:7

Las 8 columnas de la sabiduría de lo alto

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente **pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía**. Santiago 3:17*

Cada vez que vayas a tomar una decisión en tu vida debes hacerlo con sabiduría. La sabiduría de Dios te llevará al éxito y a la bendición.

A continuación, enumeraré las ocho columnas de la sabiduría de lo alto que nos da Santiago en la Biblia.

La sabiduría de lo alto es:

- 1). Primeramente, pura
- 2). Pacífica
- 3). Amable
- 4). Benigna
- 5). Llena de misericordia
- 6). Llena de buenos frutos
- 7). Sin incertidumbre
- 8). Sin hipocresía

Cada vez que vayas a tomar una decisión importante pregúntate: ¿Lo que voy a hacer es puro? ¿Es pacífico o va a traer más conflicto? ¿La forma en que voy a responder es amable o va a ser algo grosera y soberbia? ¿El paso que voy a dar es benigno o está lleno de venganza, celos o egoísmo? ¿Es misericordiosa la forma en la que voy a hablar con una persona? ¿Esta actividad va a dar frutos buenos o sólo será pérdida de tiempo? Así es amado lector. Cada decisión que tomemos debemos pasarla por el filtro de la sabiduría divina. Estas ocho columnas nos mantendrán sabios si las abrazamos y respetamos en cada decisión que tomemos.

Capítulo 2

Primeramente, pura

*Pero la sabiduría que es de lo alto es **primeramente pura**, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Santiago 3:17*

Esta es la primera columna de la sabiduría divina. Ante cada decisión que tomemos debemos de preguntarnos en primera instancia: ¿Lo que vamos a hacer es puro? ¿Es transparente? ¿Estamos haciendo algo incorrecto? ¿Lo que estamos haciendo es algo que va en contra de la voluntad de Dios? ¿Lo que hacemos puede ser de vergüenza si alguien más lo sabe? La pureza es muy importante en la vida.

Cuando hablamos de pureza estamos hablando de limpieza, inocencia y perfección.

Una de las primeras menciones de la palabra ‘puro’ en la Biblia nos instruye acerca del oro que debía usarse para la construcción del arca del testimonio; éste oro debía ser puro. El arca del testimonio es dónde Dios se manifestaba y era el lugar dónde Dios le hablaba a Moisés.

De este lugar provenía la voz de Dios y el pueblo era guiado con sabiduría. La voz de Dios, Sus mandamientos y Sus Palabras están llenas de sabiduría para nosotros.

Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor.

Éxodo 25:11

La purificación del oro es muy particular. El oro es pasado por fuego a muy altas temperaturas, este proceso hace que la impureza brote hacia afuera y cuando la impureza es visible es quitada. Pareciera se ha cumplido el cometido, sin embargo, este proceso se repite una vez más y la sorpresa es que la pieza de oro que se apreciaba estar ya limpia, al ser expuesta una vez más a las altas temperaturas del fuego, éste nuevamente expone impurezas internas a la luz, éstas se remueven nuevamente y se repite este proceso una y otra vez más hasta que ya no se encuentre residuo alguno. Se dice que las piezas de oro cuando están puras reflejan como espejo el rostro de quién las limpia.

La pureza nos habla que no hay motivaciones ocultas, maldades internas o impurezas en el corazón. Es sabio ser puro.

Un poco de impureza cambia el juego. ¿Tomarías tú un vaso de agua purificada con sólo 2 gotas de agua del inodoro? Una sola gota de colorante cambia el color del agua limpia. Un poco de impureza cambia todo el juego.

Cuando una persona tiene un poco de impureza en su interior y esa impureza sale un día a la luz siendo descubierta puede cambiar toda su vida. Lo bueno que hayas logrado puede ser dejado a un lado por un poco de impureza que un día sea descubierta. Por ello es sabio ser puro.

Debes dejar las impurezas en tu vida. Busca vivir santo, busca la santidad, determinate a limpiar tu vida, aún las cosas pequeñas que no son rectas sácalas de tu diario vivir. Perseguir la pureza es buscar ser sabio en esta tierra.

Capítulo 3

Pacífica

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, **después pacífica**, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.*
Santiago 3:17

Primeramente pura, después pacífica.

La pureza está por encima de ser pacífico. Es sabio ser pacífico. Es una columna importante en la sabiduría de Dios y debemos buscar la paz para con todos. Sin embargo, cuando la pureza es comprometida debes escoger la pureza. Habrá momentos en los cuales tendrás que elegir hacer algo incorrecto para quedar bien y en paz con alguna persona, quizá un jefe, colega, cliente, proveedor, familia, amigo, etc. Cuando lleguen a tu vida esta serie de elecciones, debes inclinarte por la pureza y

la santidad. Es la santidad la que te hará ver y agradar a Dios. Elegir la pureza muchas veces hará que algunas personas se molesten contigo, quizá puede hacer que personas se alejen de ti. Pero es sabio elegir la pureza y el vivir limpio delante de Dios antes que la paz para con todos.

Es sabio ser pacífico.

Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Hebreos 12:14

Buscar la paz para con todos debe ser nuestro estilo de vida. Hay personas que les gusta pelear con todos, seguramente tienen otra Biblia que dice: “*Seguid en pleito con todos...*” en vez de decir: “*Seguid la paz con todos...*” pero esto alejará de ti muchas personas valiosas. Siempre habrá razones por las cuales podamos molestarnos y pelear, pero la sabiduría de Dios nos insta a buscar la paz. Si puedes evadir el pelear y hablar con molestia a las personas que te rodean, por favor hazlo. Muchas veces las personas podrán cometer errores, muchas veces habrá verdaderas razones por las cuales tú puedas estar ofendido o molesto con alguien, sin embargo, en cuanto a ti respecta, busca arreglar las cosas y busca la paz. Quizá un día después puedas necesitar de esa persona, quizá un día esa persona será la conexión que necesitas para tu avance, quizá pudiera ser un apoyo en el futuro, pero si cortas la relación siendo áspero y haciendo la guerra a todo aquel que esta frente a ti, en un futuro cuando lo necesites ya no estará ahí para ti. Siempre recuerda esto

en las relaciones: Si puedes actuar con misericordia actúa con misericordia.

Cuando no eres pacífico eres peleonero. Una persona que siempre discute y pelea aleja a muchas personas de su vida. Nadie desea estar con alguien que siempre está peleando. Todos necesitamos un poco de paz en cierto momento de nuestra vida.

Otra razón importante por la cual la sabiduría de Dios es pacífica es porque sólo en tiempos de paz podrás edificar y construir. En tiempos de guerra es muy difícil construir y edificar algo. Entra en tiempos de paz para que puedas edificar y construir tu llamado, entra en tiempos de paz para que puedas edificar todas las cosas que Dios te ha pedido. Sé sabio siendo pacífico.

Capítulo 4

Amable

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después es pacífica, **amable**, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Santiago 3:17*

La amabilidad y el trato suave para con las personas es sabiduría divina. No seas áspero, no seas descortés. Una explosión de molestia lejos de resolver un problema seguramente lo empeorará. Nunca olvides que es sabio ser amable.

Fácil de amar

Este término que vamos a ver en las siguientes líneas quizá no lo encontraremos en el original griego, ni en los

secretos ocultos de los libros antiguos, sin embargo, creo que es sabiduría de lo alto que haríamos bien en abrazar. ¿A qué término me refiero? Al término: Ser fácil de amar. Ser amable también nos enseña qué debemos ser fáciles de amar. Cuando usted se hace una persona fácil de amar está caminando en la sabiduría divina.

Yo sé que el segundo más grande mandamiento es amar a nuestro prójimo. Es fácil amar a Dios cuando disponemos nuestro corazón a hacerlo porque Él sólo nos ha llenado de bendiciones y más bendiciones, de perdón, misericordia y mucha gracia. Pero a veces amar al prójimo no es igual de fácil. Hay personas que no son fáciles de amar. Sin embargo, es un mandamiento del Señor.

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Mateo 22:36-39

Aunque Dios nos mande a amar a nuestro prójimo, creo que como prójimos debemos de esforzarnos por ayudarles a los demás a que cumplan este mandamiento.

Hay personas que realmente no son fáciles de amar, aunque te esfuerces hacen una y otra vez aquello que te molesta. Pareciera que tienen la misión de fastidiarte la vida; los perdonas y cuando te reencuentras con ellos cometen otra serie de situaciones incómodas. Quieres

arreglar las cosas, pero una y otra vez ellos vuelven a comportarse imprudentemente.

Sé que la Biblia dice que amemos a nuestros semejantes, que debemos amar a todos, pero en verdad debemos de ayudarnos unos a otros a cumplir este mandamiento.

Hay personas que no son fáciles de amar, por más que usted se esfuerza, el hermano se empecina en caer mal y dar lata. Mi hermano, en cuanto usted: sea sabio, sea fácil de amar. Es más fácil amar a alguien que te trata bien, es más fácil de amar a alguien que te trata lindo, es más fácil amar a alguien que te da un regalo o un presente, es más fácil de amar alguien que no es egoísta, es más fácil de amar alguien que te aporta algo, es más fácil amar a alguien que te da un halago y no una grosería. Por favor, seamos sabios siendo personas fáciles de amar.

Cuando no somos fáciles de amar las personas comienzan a darte la vuelta, empiezan a evitarte para no toparse contigo. La soledad puede ser el alto precio que pagar de una persona difícil de amar. Es sabio ser amables. Es de sabios ser fáciles de amar. ¡Determinate a caminar en sabiduría divina y sé una persona fácil de amar!

Amamos a...

Recuerdo cuando era más joven y salíamos de campamento con los jóvenes de la iglesia bautista dónde conocí al Señor desde niño, se reunían las iglesias de la ciudad y nos transportábamos en autobuses para ir a la sierra de Chihuahua a pasar una semana entera separados de nuestra familia, casa y tecnología, pero nos acercábamos más a Dios. Tuve muchos encuentros poderosos con el Señor en esos campamentos. Cuando íbamos en el autobús teníamos una dinámica, en el camino acostumbábamos a cantar una vieja canción a la cual le poníamos el nombre de cada uno de los tripulantes del autobús, pondré un nombre ficticio en la canción para poderla ejemplificar, la canción decía algo así: *“Amamos a Sergiooo (nombre ficticio), amamos a Sergiooo, amamos a Sergio porque estamos en Cristo, se necesita de CRISTO para amar a Sergiooo”*. Pero para bromear en ocasiones decíamos en la parte final: *“... Amamos a Sergio porque estamos en Cristo, se necesita MUCHO DE CRISTO para amar a Sergiooo”*. O a veces cambiábamos el final diciendo: *“...se necesita PACIENCIA para amar a Sergiooo”*.

Aunque era una dinámica entre jóvenes para conocer nuestros nombres y siempre terminaba en broma, suele ser tan real en la vida cotidiana. Muchas veces esto es cierto, se necesita mucho de Cristo para amar a ciertas personas, es un mandamiento amar a nuestro prójimo, pero creo que podemos vivir en sabiduría procurando ser personas que sean fáciles de amar.

Capítulo 5

Benigna

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, **benigna**, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.*

Santiago 3:17

Si estudiamos a mayor profundidad la palabra 'benigno' en esta porción de la Escritura podremos encontrar que también nos arroja a la palabra FLEXIBLE o FÁCIL DE SER INSTRUIDO.

La sabiduría de Dios es flexible. Es de sabios ser flexibles. Debes tener la capacidad de poder cambiar tu mente. Tu mente debe tener la habilidad de ser renovada y transformada. Sé flexible.

Debemos ser fáciles para ser instruidos, no testarudos sino benignos. Lo contrario a ser flexible es ser terco. Las personas que generalmente se resisten al cambio no son sabias, son tercas. La terquedad está conectada a actividad demoniaca. Déjate guiar, sé flexible, sé benigno, recibe instrucciones y acátalas. Desarrolla la habilidad de recibir consejo. Desarrolla la habilidad de poner en práctica el consejo. Sé sabio y cambia tu rumbo si es que todo te está llevando al desastre. No te aferres a algo que te pueda destruir. Sé flexible. Cambia cuando sea necesario hacerlo.

Muchos matrimonios tienen discusiones por falta de flexibilidad. No cambian. Son inflexibles con sus esposas, o las esposas con los maridos. Muchas veces son inflexibles con los hijos o los hijos no reciben el consejo y la instrucción de sus padres. Estas acciones destruyen familias. Estas acciones regularmente hacen sufrir a las personas que amas. Sé sabio siendo flexible. Sé sabio dejándote instruir. Sé sabio cambiando de opinión si esto va a traer bendición y progreso a tu vida y familia.

La tía necesitaba el sanitario

Recuerdo desde pequeño escuchar a mi mamá contar cómo mi hermana mayor cuando era apenas una niña, y yo todavía no nacía, que mi mamá salió rápidamente a comprar algo al supermercado, y dejó a mi hermana acompañada de un par de niños más en la casa y les dio la instrucción: “No le abran a nadie hasta que yo regrese. A nadie”. Sucedió que en ese periodo de tiempo una tía,

hermana de mi mamá, la cual todos amamos llegó con una necesidad sanitaria. Venía de hacer unos pendientes en la ciudad y estando cerca de casa de mamá pensó que podía pedir el sanitario para continuar con sus responsabilidades del día. Para sorpresa de la tía, mi hermana y sus pequeños acompañantes tenían una instrucción: “No le abran a nadie hasta que yo regrese. A nadie”. Estos pequeños conocían a la tía. La amaban. Sabían quién era ella. Y por más que la tía, bailando por la necesidad que tenía de entrar al sanitario, les pidió que le abrieran la puerta, estos pequeños no pudieron ser flexibles. La tía en su urgencia al ver que los niños no le abrirían la puerta terminó yéndose, buscando cómo resolver su situación. Cuando mamá se enteró de lo que sucedió les dijo: “¿Por qué no le abrieron a tía para que entrara al baño?” Los pequeños dijeron: “Es que nos dijiste que no le abriéramos la puerta a nadie”. Ellos eran sólo unos niños, estaban pequeños. Sólo obedecían órdenes. Pero muchos siendo ya grandes en edad y pasando los años tienden a no ser flexibles.

Tú sé sabio siendo flexible cuando sea necesario. No seas religioso. No te cases con la rutina. Cuando debas hacer cambios, mejoras y movimientos, sé sabio y abre tu mente al progreso.

Capítulo 6

Llena de misericordia

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, **llena de misericordia** y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Santiago 3:17*

Observe bien cómo es la sabiduría de Dios. Ésta es la sabiduría de lo alto. Es una sabiduría más alta, es la sabiduría divina. Sí, la sabiduría divina está llena de misericordia.

Cuando Dios nos tiene misericordia significa que Él no nos da lo que merecemos. Por otro lado, la Gracia de Dios significa que Dios nos da lo que no merecemos.

Sé que Dios es justo, pero Él se complace en hacer misericordia.

*¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, **porque se deleita en misericordia.***

Miqueas 7:18

Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

Lamentaciones 3:22-23

Es sabio perdonar. Sí, ser alguien que posee la habilidad para perdonar es alguien que es sabio. ¿Sabías que la falta de perdón es el único pecado que Dios no te perdonaría?

Muchas personas son culpables de los mismos errores por los cuales no perdonan a otras personas.

La Biblia nos enseña a atar la misericordia a nuestro cuello.

Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad;

Átalas a tu cuello,

Escríbelas en la tabla de tu corazón;

Proverbios 3:3

¿Qué es lo que la gente acostumbra a atar a su cuello?

1). Cadenas de algún material precioso.

Las cadenas son piezas de gran valor, pueden ser de oro o de plata. Algunas personas llevan en ellas dije de gran valor material o emocional. Así debes tener la misericordia en tu vida, tal como valoras esa cadena de oro o de plata y así como valoras ese dije que llevas colgado en tu cuello, de la misma manera debes valorar la misericordia. La misericordia es algo de gran valor.

Cuando alguien ata a su cuello una cadena junto un dije con un valor sentimental fuerte, éste suele colgar hasta el pecho de la persona, muy cerca del corazón. Y a dónde vayan lo llevan ahí con ellos. De manera similar debes llevar la misericordia atada a tu cuello, muy cerca de tu corazón. A dónde quiera que tú vayas la misericordia esté cerca de tú corazón. Sé sabio y ata la misericordia a tu cuello. Dale ese gran valor y llévala siempre contigo.

Las cadenas o collares también pueden ser usados como un accesorio en tu vestimenta. Un accesorio que te haga ver con una belleza y hermosura mayor. Muchos collares te hacen ver más elegante de lo que te verías si no los usaras, incluso hay personas que pueden tratarte de mejor manera sólo al ver tus valiosos collares colgando por tu cuello. Eso hará por ti la misericordia, te hará ver más hermoso delante de los ojos de aquellos a quienes perdonas y ayudas. Te elevará a un nivel de elegancia

frente los demás. Serás tenido en un nivel superior sólo por mostrar la habilidad de la misericordia.

El que me la hace me la paga

Hay un refrán en México que dice: “El que me la hace, me la paga”. Refiriéndose a la venganza, si alguien se atreve a hacer algo incorrecto a una persona, ella se levantará y se vengará. Este es un dicho popular, pasado de generación en generación, pero no es la sabiduría de Dios. La venganza no es la sabiduría de Dios. En cuanto a ti se refiere sé sabio y camina en misericordia. Sé sabio y perdona. Confía en Dios, Él peleará tus batallas, si algo anda mal con esa persona deja a Dios actuar y defenderte. Recuerda siempre Romanos 12:19

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

Romanos 12:19

Cree en la sabiduría de Dios

No creas en la sabiduría humana

No creas en la sabiduría diabólica

No creas en fábulas viejas

No creas a proverbios tradicionales

No creas a dichos generacionales

Aférrate a la Palabra de Dios, aférrate a la sabiduría divina, aférrate a creerle al Señor y a ser guiado por su

Palabra, si lo haces así serás prosperado y bendecido. Serás engrandecido sobre la tierra.

Nunca pecarás cuándo extiendas perdón

Nunca pecarás cuándo extiendas perdón. Cuando no sepas qué hacer, si perdonar o dejar caer todo el peso de tu autoridad a una persona, debes saber una cosa muy importante. Nunca pecarás cuando extiendas perdón.

2). Bufandas.

Las personas también atamos a nuestro cuello bufandas o prendas que nos ayuden a protegernos del frío para no resfriarnos. Estas prendas te protegen de ser afligido en tu cuerpo por el cambio de clima o por un clima de muy bajas temperaturas.

Todos los cantantes, ministros de alabanza y predicadores tenemos la responsabilidad de tener una bufanda para cubrir nuestras gargantas cuando el frío hace su aparición. Esta prenda que muchos desvalorizan o les parece ridícula, puede librar tu garganta de muchas aflicciones. Esa prenda poco valorada por la mayoría es la que puede mantener tu voz intacta a pesar del fuerte invierno que puedas estar experimentando. Puedes vestir una gran chamarra, pero si tu cuello está desnudo te expones a quedar ronco y perder la voz por unos días.

Una persona que se dedica a dar el mensaje de la Palabra de Dios no puede darse el lujo de perder su voz, alguien que tiene un llamado a cantarle al Señor no puede darse el lujo de perder su voz ni un domingo. Es una bufanda la que salvará tu voz de ser enronquecida o de llegar a quedar afónico sin poder pronunciar palabra.

La misericordia debe estar atada a nuestro cuello pues es la que nos protegerá de los cambios repentinos de clima. Cuando pases por una temporada fría donde cometes algún error, es la misericordia la que te protegerá de quedar anulado. Si fuiste misericordioso en el pasado alguien tendrá misericordia de ti en el futuro.

*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos
alcanzarán misericordia.*

Mateo 5:7

Capítulo 7

Llena de buenos frutos

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y **de buenos frutos**, sin incertidumbre ni hipocresía.*

Santiago 3:17

Es sabio tener una vida fructífera. Es sabio estar lleno de buenos y muchos frutos. Tus frutos deben ser de calidad, pero también de cantidad.

Dios se glorifica cuando llevamos mucho fruto.

Uno de los frutos que tú debes llevar siempre es el predicar el evangelio. Debemos dar el buen fruto de ganar

almas para Jesús, dice la Biblia que quién gana almas es sabio.

*El fruto del justo es árbol de vida;
Y el que gana almas es sabio.
Proverbios 11:30*

Debes dar buenos frutos dignos de arrepentimiento.
Debes dar fruto de almas para Jesús.
Debes dar fruto de cambios y crecimiento.
Debes dar el fruto de predicar la Palabra.
Debes dar el fruto de orar más.
Debes dar el fruto de ayunar más.
Deber dar el fruto de discipular más almas.
Debes dar el fruto de hacer crecer lo que Dios ha puesto en tus manos.

Sé sabio dando buenos y muchos frutos.

Fuimos creados para dar buen fruto

*Porque somos hechura suya, **creados en Cristo Jesús para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.
Efesios 2:10*

Dios ha preparado ciertas obras para que andemos en ellas. Él espera de nosotros cierto fruto. Cuando te acercas a un árbol de manzanas no esperas encontrar en dicho árbol nueces, papayas o hamburguesas, esperas encontrar manzanas. De la misma manera hay cierto

fruto que Dios espera de nosotros. Lo que Dios puso en tus manos hazlo crecer. Lo que Dios te ha comisionado a hacer simplemente hazlo. ¡Fuimos creados para hacer buenas obras, para dar buen fruto!

La Palabra de Dios dice: “buenas obras”, en plural. Muchos defienden su falta de productividad con presunción, confesando que su único fruto es de calidad. Algunos hasta mencionan ese dicho popular que dice: “*De lo bueno poco*”. La verdad es que Dios nos creó para varias buenas obras. Deben ser buenas, de calidad y deben ser varias. Nuestro fruto debe ser de calidad y también en mucha cantidad.

No creas a los refranes populares de tu país, no creas ni abrases el dicho que dice “de lo bueno poco”, abraza la sabiduría de Dios, la sabiduría de Dios está llena de buenos frutos. Fuimos creados para buenas obras. Dios nos creó para buenas obras y para muchas obras. Hay mucho que podemos hacer por el Señor, hay mucho que podemos hacer por el reino de Dios, hay mucho que podemos fructificar con la unción del Espíritu Santo. No te detengas, no te conformes con poco fruto, de hecho, si solo tienes un fruto puede ser que te sea quitado. ¡Lo que Dios te ha dado debes multiplicarlo!

30, 60 y 100 por uno

Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno. Marcos 4:20

Si tú estás en Cristo has sido sembrado en buena tierra. Cristo es buena tierra. El reino de Dios es buena tierra. Una iglesia donde se habla y se ama a Jesús Cristo, donde se habla de su sangre, de la salvación, de la cruz, donde se ama al Espíritu Santo, donde se predica de arrepentimiento, de la Resurrección de Cristo y de que Cristo pronto volverá, es una iglesia que es una buena tierra. Una iglesia donde se ganan almas y está en constante crecimiento, una iglesia donde se discipula y se ama a las ovejas es una buena tierra.

También debes preocuparte para que tu corazón sea buena tierra. Si tu corazón es buena tierra oírás la Palabra de Dios, la recibirá y la pondrá por obra. Poner por obra la Palabra de Dios es dar buen fruto. Poner por obra lo que aprendiste en la iglesia es sabiduría. Recuerda: Sabiduría no es sólo conocimiento, sabiduría es conocimiento aplicado, debemos poner en práctica lo que sabemos.

Dios espera de nosotros que debemos fruto al 30, al 60 y al 100 por uno. Con cada palabra que Dios te da debes de producir mucho fruto. Cada don que Dios ponga en tus manos, Él espera que produzcas mucho fruto; no espera que te quedes con el don sin hacer nada. Él Señor no espera que produzcas sólo un fruto con la sabiduría que recibiste y el don que te dio. Él está esperando que seas buena tierra y produzcas 30, 60 y hasta 100 por uno. Si tienes un don multiplícalo 30 veces, después llévalo a 60 veces, tu deseo debe ser esforzarte por multiplicarlo hasta 100 veces.

Sé buena tierra da buen fruto y mucho fruto. Recuerda que en esto es glorificado nuestro Padre Celestial.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15:8

***Una Palabra. Un Corazón. 30 libros.
(Una semilla. Tierra buena. 30 por uno)***

Desde muy pequeño yo tenía el deseo y el llamado de servir a Dios siendo pastor. Recuerdo que mi mamá siempre ha sido una ávida lectora. Ella, desde que yo era muy pequeño, me insistía en la lectura, la cual yo despreciaba. A mis seis y ocho años el interés que yo tenía era el basquetbol, los videojuegos y las caricaturas. Sin embargo, un día, a mis 16 años, comencé a escuchar un predicador que me gustó mucho: Dante Gebel. Mi mamá aprovecho la oportunidad y me compró un libro de Dante Gebel: “Pasión por multitudes”. Recuerdo bajar de mi habitación y en la mesa estaba un regalo para mí, no era mi cumpleaños, no era navidad ni ninguna fecha especial para festejar, sin embargo, ahí había un regalo para mí. Era un libro: “Pasión de Multitudes”. Me sorprendí, me emocioné y lo comencé a leer. Fue el primer libro que leí, me marcó y afirmó mucho el llamado de Dios en mí; recuerdo que al leerlo algo en mi interior vibraba. A partir de ese día nunca dejé de leer,

actualmente leo decenas y decenas de libros al año. Este año tengo la meta de leer 120 libros. Un don que me fue dado se ha multiplicado en cientos de libros más. Pero no termina todo aquí. Dios estaba preparando mi vida y mi corazón. Ahora entiendo que Dios estaba preparando la tierra de mi corazón para recibir una Palabra Profética un par de años más tarde.

Un día, estábamos en un servicio en otra ciudad, donde mis, ahora suegros, nos invitaron, ofrecimiento que yo abrace con alegría y expectativa. Fue una bendición para mi vida. Yo era muy joven aún, sin embargo, recuerdo que recibí una Palabra de Dios la cual nunca olvidaré. El hombre de Dios que estaba predicando me profetizó diciendo que iba a escribir muchos libros, tantos, que la gente me preguntaría ¿cómo haces para escribir tantos libros? Y yo sólo debía responder: “Dios ha sido bueno”. Esto me marcó. Llegué a casa dispuesto a poner en obra la Palabra que había recibido. Comencé a escribir. A mis 19 años escribí nuestro primer libro, el cual tiene como título: “Proyectando la Vida Celestial”, está enfocado en jóvenes, basado en 1 de Timoteo 4:12. Ese libro fue el primero hace 15 años; hoy este libro que lees en este momento, es el número 29, estamos a muy poco de llegar a los 30 libros. ¡Así es, esto es lo que Dios espera de mí! Puso en mis manos un libro hace 15 años y hoy se ha multiplicado a 30. Después de llegar a multiplicar ese don a 30 deberá multiplicarse en 60 y antes de partir con el Señor debo hacer que ese fruto se multiplique en cientos de libros. ¡Sí, Dios espera de nosotros mucho y buen fruto!

Los libros son un fruto que Dios puso en mis manos y espera que los multiplique. Debemos de ser fructíferos. Dios espera que si tienes hoy un discípulo lo multipliques y tengas 30, después 60 y posteriormente 100 discípulos. Dios espera que si hoy ganaste un alma para Jesús el día de mañana tengas 30 almas, posteriormente 60 y después hayas llegado a ganar cientos de almas para Jesús. Así cuando llegues al cielo no llegarás solo, llegarás con cientos de personas junto contigo que fueron salvas por cuánto tú les predicaste el evangelio del reino de Dios. ¡Lo que Dios haya puesto en tus manos multiplícalo! Si Dios te dio una canción comienza a componer 30 más, luego 60 alabanzas más y después cientos y cientos de cantos más que glorifiquen al Señor. Se dice que Charles Wesley compuso en vida más de 6000 himnos. Sí, leíste bien, 6000 himnos. No estamos hablando de una canción linda, no estamos hablando de un álbum de 8 cantos poderosos, ni siquiera hablamos de 100 cantos en toda su vida, estamos hablando de miles de himnos que glorifican a Dios, esto es dar mucho fruto y buen fruto.

Charles Wesley. 6000 himnos.

Todos sabemos que el movimiento metodista fue tremendamente fuerte en Inglaterra y en muchas naciones del mundo. John Wesley, fundador del movimiento metodista ministraba junto a su hermano Charles. Charles era el director de alabanza dentro del movimiento. La alabanza y la adoración dentro de un movimiento de avivamiento es sumamente importante. Se

dice que Charles Wesley compuso al menos 6000 himnos para el Señor. Sí, 6000 himnos. Suena muy impresionante, pero sucedió. Es un claro ejemplo de cómo debemos ser fructíferos. Dios nos creó para buenas obras y para muchas obras.

Imaginemos un poco la vida activa de composición musical del hermano Charles Wesley. Imaginemos que comenzó a componer a los 20 años; el hermano Charles vivió aproximadamente 80 años. Al ver estos números estamos suponiendo que el hermano Charles Wesley tuvo 60 años activos en la composición de himnos. Esto nos habla de 100 himnos nuevos cada año y un promedio de 8 himnos nuevos cada mes, lo que nos lleva a un himno nuevo cada 3 o 4 días. Era un fluir constante. Algunos creyentes ni siquiera han cantado 100 cantos diferentes a Dios en toda su vida, es por ello por lo que la acción de componer 100 himnos cada año es un gran fruto. ¿Cuándo fue la última vez que compusiste un canto para el Señor? ¿Cuándo fue la última vez que diste fruto para Dios? ¿Cuándo fue la última vez que ganaste un alma para Cristo? La vida del hermano Charles Wesley nos enseña que dar fruto es un trabajo arduo y constante. No es algo esporádico. El hermano Charles Wesley no hubiera podido componer ni siquiera 1000 himnos si lo hubiera dejado todo para el último. En la última semana de su vida incluso, el último mes de su vida, aunque se hubiera dedicado sólo a componer, no hubiera llegado a 1000 himnos. Pero fue su trabajo arduo y constante lo que le llevó a dar fruto. Debes poner tu vida en esto. Lo que Dios te dio debes multiplicarlo. No se dará sólo, no se multiplicará por arte de magia, será tu arduo y constante

trabajo lo que provocará mucho y buen fruto. Obedece la Palabra de Dios. Obedece la instrucción y el llamado de Dios para tu vida. ¡Lo que Dios puso en tu mano multiplícalo! Es tiempo de dar mucho fruto. Es de sabios dar mucho y buen fruto. Camina hoy en la sabiduría de Dios la cual está llena de buenos frutos.

Capítulo 8

Sin incertidumbre

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, **sin incertidumbre** ni hipocresía.*

Santiago 3:17

“**S**in incertidumbre” nos habla de ser imparcial, de no tener favoritismos, de ser justos. Así es la sabiduría de Dios. Es sin favoritismos. Es imparcial. Es justa.

Para muchas personas es muy importante el trato justo. Se ofenden si son tratadas injustamente. Si una persona con pocos méritos recibe un galardón, en lugar de alguien que ha hecho mucho más, éste puede ofenderse. Esto no es sabio, no es sabio tener favoritismos. En medio de un ambiente de favoritismos y

parcialidad se puede levantar la deslealtad. No es sabio crear una atmósfera de deslealtad entre tu gente.

Dios no tiene favoritos. Dios no inclina la balanza a alguien por su bella cara. Dios trata a todos por igual. Si tú oras 8 horas, desde las 3 de la madrugada antes de predicar, el Señor te usará como usa a aquellos siervos que oran 8 horas desde las 3 de la mañana. Hay ministros usados poderosamente que han ayunado 40 días y 40 noches, a los cuales Dios usa mucho con milagros, señales y maravillas, se ve el don de Dios brillando en ellos. Si tu ayunas de la misma manera, como ellos lo hicieron y con el mismo corazón, también Dios te tratará igual que a ellos. Tendrás esa misma recompensa. Si tú sigues los mismos principios bíblicos que siguen los hombres que están siendo bendecidos, tú también comenzarás a ser bendecido de la misma manera.

Ni siquiera Jesús operó como un favorito de Dios en la tierra. Jesús no hizo grandes milagros por ser el favorito, Jesús ayunó 40 días, Él fue tentado en todo y venció, se levantaba temprano a orar y dedicaba para orar antes de dormir. No tuvo un favoritismo, no fue un hijo favorito. Tuvo que hacer como hombre, lo que los hombres ungidos hacen para ver el poder de Dios en su vida. Esta es la sabiduría de Dios.

Cuando esta sabiduría no está presente, la gente tiene incertidumbre, las personas se preguntarán: ¿Servirá de algo que contribuya tanto en la iglesia? ¿Servirá de algo que me quede horas extras en el trabajo?

¿Servirá de algo? Sé sabio y vive sin favoritismos. Tu debes saber: Dios es sabio, y será sin favoritismos para contigo. ¡Esto es su sabiduría!

Tenemos esperanza

Saber que Dios no tiene favoritos me llena de esperanza. Saber que Dios no inclinará la balanza a alguien sólo por su linda cara me llena de esperanza. Saber que Dios es justo y no tiene favoritos me llena de alegría. Sé que si pago el precio de la consagración seré bendecido igual que aquellos que han pagado el mismo precio. Sé que si entrego mi vida seré bendecido, así como aquellos que han entregado su vida antes a Dios. Sé que si pido sabiduría Dios me la dará, así como se la ha dado a quiénes la han pedido anteriormente. Tengo esperanza. Dios no tiene favoritos. Yo también puedo crecer, puede ensancharme, puedo cumplir mi propósito y ver a Dios obrar poderosamente. ¡Aleluya! Te veo creciendo, te veo dando frutos, te veo siendo bendecido mientras sigues los principios que vive la gente bendecida. Te veo siendo ungido al caminar en los mismos pasos que camina la gente ungida. Recibe esa unción, recibe tu ensanchamiento al caminar como caminan los que se ensanchan. Recibe tu crecimiento y engrandecimiento. Seas bendito en el nombre de Jesús.

Capítulo 9

Sin hipocresía

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre **ni hipocresía.***

Santiago 3:17

Jesús reprendió fuertemente a los fariseos por su hipocresía. Tener una doble vida no es caminar en la sabiduría de Dios.

Muchos se creen astutos por fingir ser alguien que no son en realidad, sin embargo, cuando sean descubiertos todo se vendrá abajo. Edifica tu vida sin hipocresía, así cuando llegues lejos no habrá nada que sea frágil, todo será firme y transparente.

Decide hoy dejar la doble vida. Muchas personas juegan con una doble vida, en público son una persona y en privado son otra totalmente diferente. Muchas personas incluso tienen dos familias, dos matrimonios y piensan que lo pueden ocultar por el resto de sus vidas, eso no será así, serán descubiertos.

Por tanto, todo lo que habéis dicho en tinieblas, a la luz se oirá; y lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas.

Lucas 12:3

Sé sabio y deja la vida doble. ¡Sé sabio y deja la doble vida hoy mismo! Camina en la sabiduría divina y vive sin hipocresías. Es muy difícil fingir algo que no eres, es muy difícil llevar dos vidas diferentes.

Muchas personas piensan que sólo mintiendo y ocultando cosas podrán salir de sus problemas, sin embargo, muchas veces la solución está en decir solamente la verdad. Si supieras cuán liberador es hablar la verdad, si supieras cuánta victoria hay en hablar la verdad, si supieras cuántas oportunidades se abren a los que sus palabras son verdad. Deja hoy mismo el arte del engaño para caminar en sabiduría divina. Camina en nuevas oportunidades al dejar la mentira. Camina en sabiduría al dejar la hipocresía. Camina bendecido al apartarte del arte de la mentira. No finjas, sé real y transparente.

Dice mi mamá que no está

Recuerdo cuando yo era un niño y había teléfonos fijos en casa. Hoy todo se maneja por celular, las nuevas familias ya no usan este tipo de aparato, pero cuando yo era niño recién había salido una tecnología extraordinaria donde los teléfonos fijos de casa tenían algo que se llamaba: Identificador de llamadas. Ahora es muy común en los celulares inteligentes, pero en aquel tiempo era muy novedoso, alguien llamaba y en una pantalla del teléfono fijo aparecía el número de la persona que te estaba marcando. Mi padre, en cuánto vio esa tecnología no dudó en adquirirla. Un día, alguien hizo una llamada, y pudimos observar el número de la persona que marcaba en la pantalla. Mi mamá, mi mamá estaba muy ocupada y no podía contestar en ese momento la llamada, pero la insistencia del otro lado fue mucha. Entonces mi mamá me dijo: *“Contesta y dile que no estoy. Después le llamo”*. Yo era un niño, recuerdo que contesté el teléfono y dije algo así como: *“Bueno, ¿Quién habla? oh sí, ¡Hola! Dice mi mamá que no está, y colgué”*. Sólo recuerdo que mi mamá me regañó y me dijo: *“No digas que digo yo que no estoy”*. La verdad siendo niño nunca entendí porque me regañaba, por más que me explicaban no entendía, yo solamente sabía que estaba ayudándole y obedeciendo sus instrucciones. Ahora de adulto comprendo lo que ella me quería explicar. Mi madre quería ser amable y responder al teléfono para saber si se trataba de una urgencia, o de lo contrario atender a la persona que llamaba con calma en un mejor momento”. La enseñanza en esta anécdota es que debemos ser como niños. Los niños no fingen, no saben mentir, son muy transparentes.

Ellos dicen lo que ven, oyen y sienten, así lo dicen, sin filtros. Por ello la Palabra de Dios nos insta a ser como niños para entrar al Reino de los Cielos. Hay sabiduría en ser genuinos. Hay sabiduría en ser veraces, hay una sabiduría en los niños que es divina, aprendamos de ellos y seamos sin dobles de vida.

y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

Mateo 18:3-5

En escribir libros no hay fin. Comparto estas enseñanzas para edificación con el anhelo de que crezcamos en la sabiduría de lo alto y alcancemos las bendiciones que vienen al vivir sabiamente.